

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

AL DIA

DE RE LOCAL

Constantes en nuestros propósitos, hoy que todavía no se halla olvidada, seguiremos ocupándonos de la obra redentora, de la higienización de Murcia.

Es verdaderamente inexplicable é impropio de una población como la nuestra, lo que viene ocurriendo con los recipientes urinarios.

De algun tiempo á esta parte han ido desapareciendo, hoy uno y mañana otro, de los puntos donde eran más necesarios estos utilísimos aparatos públicos, hasta quedar reducidos en la actualidad á un número á todas luces insuficiente, para llenar cumplidamente las necesidades de ese servicio en la sexta capital de España.

La escasez de los mismos dá origen á que las fachadas de muchas casas de las calles y plazas más centricas, se vean á diario engalanadas con zócalos pintorescos, humefos y mal olientes, dándose el caso de que el transeunte tenga que presenciar en pleno día escenas muy poco edificantes, desarrolladas en la vía pública.

El elemento masculino que sabe guardar el decoro que se debe así propio, no le queda otro recurso, que no separarse de la Trapería ó de otra calle donde existen establecimientos públicos, porque en otros puntos no pueda encontrar lo que una imperiosa necesidad reclama.

Ignoramos por qué causa han desaparecido los que se hallaban instalados en la plaza de Santo Domingo, Romea, Arco del Vizconde, Santa Teresa y otros.

Quizá haya sido porque resultaban antiestéticos ó porque ofendían el delicado olfato de alguno que en estos pasados días declamase ampulosamente, contra la falta de aseo que se nota en la población.

Es indudable, que esta supresión, en parte, dá lugar á que se cometan actos impropios de un pueblo culto, y que no se cumpla lo preceptuado en la primera hoja del libro que cuando niño se aprende de memoria: todo hombre bien educado.

No ha de faltar quien diga al leer lo anteriormente expuesto,

que con ó sin recipientes, cierta clase de individuos continuarán convirtiendo los sitios mas frecuentados en pestilentes suburbios.

No diremos que no; pero nos habrán de conceder los que tal digeran, que si se instalasen en buenas condiciones de limpieza, dotados con agua bastante á evitar las emanaciones mal sanas que despiden, y se diesen severísimas órdenes para que el que cometiese una trasgresión, se le impusiese el debido correctivo, creemos, que sino todo, algo se evitaria de lo que consideramos el cimiento, la piedra angular de la tan cacareada regeneración higienica.

Próximos pues los días en que Murcia ha de ser visitada por multitud de forasteros con motivo de las fiestas de Abril, sería conveniente se colocasen algunos en los sitios más céntricos, por si se conseguía evitar menudeasen ciertos espectáculos como el que daban ayer tarde á las dos en medio de la calle de Santa Teresa, tres zagalones en rílera sin que el color de la vergüenza asomase á sus rostros, ante las frases de grueso tamaño que les dirigían á algunas mujeres y que fueron contestadas con ademanes groseros y alegres risotadas.

Actos de tal naturaleza, entendemos, no se repetirían si se impusieran sin distinguos las correspondientes multas.

¿Por qué no se imponen señor Alcalde?

CONFIRMADO

De Lorca nos dicen que el rumor que circulaba respecto á la realización de algunas láminas del 80 por 100 mediante el oportuno expediente, es cierto.

Dice «El Obrero»: «Hemos recogido las versiones que creíamos más cerca de lo verosímil y parece ser que se trata del cobro correspondiente al Municipio en la venta de unos bienes forestales, ascendiendo su importe á esa suma de setenta y cinco mil pesetas.

De ser cierto el hecho, nada tendría de particular, como así mismo no resultaría la cantidad excesiva para arreglar la «casa del Corregidor», dejándola en con-

diciones de establecer allí los juzgados y la casa de correos. Esto proporcionaría al Municipio una economía nada despreciable.

Pero como, por desgracia, es muy lógico lo que ocurre respecto á la falta de fé que se tiene en las administraciones, por cuanto éstas se envuelven en sombras faltando lo que la ley ordena.

Como hemos denunciado escándalos administrativos, desbarajustes sin ejemplo, que ruborizarían á una cuadrilla de perdurables, y el silencio ha sancionado la certeza de nuestras denuncias, es lógico que el país desconfíe de todo, que no tenga fé alguna en la aplicación que pueda darse al dinero del pueblo; que tema que se haga mal uso de sus caudales.

Por que de los hombres que turnan en la administración de los intereses públicos, á modo de heredad ó feudo; de los que falsearon el sufragio y no pueden ostentar propiamente dicho, la representación del pueblo, no debe el país esperar iniciativa alguna saludable. Ellos, todos, han sido y son cómplices, no sólo de los males causados, de los escándalos habidos, del desprestigio acarreado, sino de algo peor; de haber matado, casi por entero la fé, de haber creado un estado de opinión que, debido á la obscuridad en que se encierran todas las administraciones, formula juicios tan desfavorables que bien puede decirse no queda nombre ileso, ni reputación bien sentada, de cuantos intervienen en el manejo de los intereses públicos.

No es, pues, extraño que se acoja un rumor cualquiera.

En el país de los escándalos administrativos, de las trasgresiones de Ley, de los más repulsivos contubernios, aquí donde no hay seriedad política, ni siquiera para guardar las apariencias, entre los llamados turnantes y sus ayudas de cámara. Aquí donde los maldicientes de ayer se estrechan en repulsivo abrazo junto al ídolo que ellos mismos enlodaron y después llenaron de incienso. Aquí, donde los hombres que por su posición debieran ser independientes y por la representación política que dicen ostentar debieran ser de oposición, se humillan, se suman y ayudan la política de escándalo con sus accesorios inmorales.

Aquí donde ocurren tantas anomalías ¿que podrá decirse que parezca extraño? ¿qué absurdo podrá lanzarse como noticia que no parezca verosímil? ¿qué hecho por estúpido que sea no podrá considerarse como realizable?

La responsabilidad de lo ocurrido claro es que cabe por igual á todos; á los encubridores más ó menos conscientes.

Pero es que son también responsables de que el país tenga la fé perdida y ese es pecado que no se lava nunca, aun cuando sean ellos los primeros en tocar sus consecuencias.

DE TODAS PARTES

EL SUEÑO ETERNO APARENTE

Se acaba de inventar un nuevo procedimiento químico para conservar los cadáveres. Este nuevo procedimiento, del que es inventor un químico ruso, permite á los muertos que no se descompongan nunca; sólo que el procedimiento es costoso por ahora.

Se cubre el cadáver con una delgada capa de silicato de sosa, y sobre esta capa, que más bien es untura, se derrama vidrio en estado líquido. Así queda la muerte eterna con todas las apariencias de un sueño también eterno.

LA TEMPERATURA EN LOS ALAMBRES

El zumbido de los alambres telegráficos y telefónicos es, según las observaciones de un sabio alemán, Bock, de una utilización práctica en las observaciones meteorológicas. Indica, con un adelanto de diez horas, sobre el termómetro, los cambios de temperatura: zumbido de Este á Oeste, temperatura baja; de Norte á Sur, alta.

AYUNTAMIENTO DE MURCIA

El día 24 del corriente á las doce de la mañana, se celebrará concurso en esta Alcaldía, para la adquisición de la piedra en grueso ó sin machacar, para la construcción del trayecto primero de la carretera de la Venta de la Virgen á Balsicas, con sugestión al pliego de condiciones que está de manifiesto en el Negociado de Caminos de la Secretaría de la Corporación.

Lo que se hace notorio para los que gusten hacer proposiciones

Murcia 15 Marzo 1905.—Gaspar de la Peña.

